VIII ENCUENTRO INTERNACIONAL DE COMUNIDADES DE APRENDIZAJE →

Público asistente al congreso internacional, que se celebró ayer en la UPNA.

COMUNIDADES DE APRENDIZAJE: EL CAMINO PARA APRENDER MÁS Y MEJORAR LA CONVIVENCIA

● Unos 800 profesionales comparten en Pamplona experiencias sobre un proyecto basado en el diálogo y la inclusión ● Sus prácticas en el aula tienen el aval de la ciencia

María Olazarán
Unai Beroiz

PAMPLONA – Once colegios navarros, a los que este curso se sumarán otros dos, se han convertido en la última década en comunidades de aprendizaje: una propuesta de transformación educativa que busca mejorar el aprendizaje y la convivencia de todos los escolares. Basado en los principios y prácticas de inclusión, igualdad y diálogo, este proyecto busca la implicación de todas las personas que influyen en el aprendizaje del alumnado (docentes, familias, vecinos, amigos...) mediante la puesta en marcha de actuaciones educativas de éxito avaladas por investigaciones científicas. "El aprendizaje y la convivencia son los dos objetivos claves de las comunidades de aprendizaje. Consiste en una transformación del entorno escolar y social para que los niños y niñas aprendan más y ninguno se quede fuera de la sociedad del conocimiento. Y la ciencia ha demostrado que los escolares aprenden más cuando más diálogo hay, cuando aumenta el número de interacciones con gente diferente, y cuanto más se habla y comparte con los demás", asegura el maestro José Ignacio Dufur, integrante de la Red de Comunidades de Aprendizaje de Navarra (KomunIkas).

Gracias al esfuerzo y trabajo de esta organización, creada en 2017, la Universidad Pública de Navarra acogió ayer el VIII Encuentro Internacional de Comunidades de Aprendizaje. Una cita que reunió a cerca de 800 profesionales y sirvió para aprender, profundizar y compartir experiencias relacionadas con este proyecto educativo. "Se han presentado experiencias de países latinoamericanos, como Colombia y México, y también de países europeos", explica Dufur.

La primera comunidad de aprendizaje surgió en 1978 en un centro de educación de personas adultas de la Verneda-San Martí de Barcelona. Gracias a la investigación desarrollada por la Universidad de Barcelona, este proyecto de transformación educativa llegó a la enseñanza obligatoria en 1995, y a partir de ahí comenzó su extensión internacional.

IMPLICACIÓN En Navarra las primeras comunidades de aprendizaje se crearon en las escuelas Julián Espinal Olcoz, de Mendigorria, y Doña Mayor, de Pamplona. En la actualidad once colegios han implantado este proyecto (Monreal, Iturmendi, Lekunberri, Urdiain, Olazti, Betelu, Murchante, García Galdeano, de Pamplona, y Sagrado Corazón de Bera) y otros dos (Elvira España, de Tudela, y el público de Bera) culminarán este curso su transformación. "Cada centro tiene una historia personal. En Mendigorria nos juntamos profesorado que teníamos ciertas inquietudes y queríamos cambiar las cosas. Algunos conocíamos las comunidades y lo planteamos. La iniciativa parte del profesorado pero se necesita la aprobación de las familias", explica Dufur, que reconoce que no suelen poner trabas. "Cuando les hablas de aprender más, de convivir mejor, de sumar recursos, de diálogo igualitario, de solidaridad... lo comprenden muy bien y quieren involucrarse", asevera este maestro.

> "La ciencia dice que los escolares aprenden más cuando aumentan las interacciones con otros"
>
> **JOSÉ IGNACIO DUFUR**
> Red de Comunidades de Aprendizaje

Y es que la implicación de todas las personas que directa o indirectamente influyen en el aprendizaje y el desarrollo del alumno es clave para que este proyecto funcione. "El aprendizaje dialógico es el marco a partir del cual se llevan a cabo las actuaciones de éxito. Se basan en una concepción comunicativa, pues entienden que las personas aprenden a partir de las interacciones con otras", expone Dufur.

¿Cuáles son estas actuaciones de éxito que se trasladan al aula y que la ciencia ha demostrado que mejoran el rendimiento académico y la convivencia? "Una son los grupos interactivos, que consisten en dividir a los escolares en grupos y que en cada uno de ellos haya una persona adulta que facilite el intercambio verbal y no verbal entre los niños y niñas. Otra son las tertulias dialógicas: se lee un libro clásico con presencia de un moderador y cada escolar dice lo que le gusta y lo que no, y se produce un diálogo", expone Dufur.

Otros de los pilares de las comunidades de aprendizaje son las bibliotecas tutorizadas, que supone extender los tiempos de aprendizaje más allá del horario lectivo gracias a la implicación de voluntarios, la formación de familiares en las escuelas, que aumenta el sentido y las expectativas de los niños con la importancia de la educación, o el modelo dialógico de resolución de conflictos para mejorar la convivencia. "Dar más visibilidad a las personas que tratan bien a otras personas, y hacer que las personas que son testigos de agresiones tomen partido por la víctima denunciando las cosas que no están bien", expuso.

Tras remarcar que las comunidades de aprendizaje "apuestan por la educación inclusiva y los menores con necesidades especiales están siempre en el aula con el resto", este maestro recuerda que todos los centros, salvo el concertado de Bera, forman parte del programa Proeducar-Hezigarri, del departamento de Educación. "Reciben asesoramiento y recursos, ya que hay un fondo europeo que quieren vivir esta transformación", señala Dufur. "El reto de las comunidades de aprendizaje es diario. Estamos toda la vida transformándonos. Está demostrado de que con estas actuaciones se disparan los aprendizajes y se mejora la convivencia, pero quedan muchas inercias por romper", concluye. ●

EN CORTO

● **¿Qué es una comunidad de aprendizaje?** Es una propuesta de transformación educativa que busca mejorar el aprendizaje y la convivencia. Se basa en el aprendizaje dialógico y en una serie de actuaciones educativas de éxito avaladas por la ciencia.

● **¿Cuáles son las actuaciones de éxito?** El proyecto europeo INCLUD-ED identificó una serie de actuaciones de éxito que aumentan el desempeño académico, mejoran la convivencia y las actitudes solidarias en las escuelas. Se trata de los grupos interactivos, las tertulias dialógicas, la formación de familiares, la participación educativa de la comunidad , el modelo dialógico de prevención y resolución de conflictos y la formación pedagógica dialógica.

IBARBERRI ESKOLA
LEKUNBERRI

"Las puertas están abiertas y es habitual ver voluntarios y familia trabajar en el aula"

Su directora Nerea Labayen asegura que ser comunidad de aprendizaje ha cambiado por completo las dinámicas del aula

Grupos interactivos en un aula con familiares y voluntarios. *Foto: cedida*

PAMPLONA – Se podría decir que la escuela Ibarberri de Lekunberri se convirtió en comunidad de aprendizaje gracias a una maestra del centro ya jubilada. Descubrió el proyecto en el colegio público de Mendigorria, en el que estuvo de voluntaria durante un año sabático, y regresó fascinada. "Al principio fue una sorpresa ver cómo invitaba a las familias y voluntarios al aula para realizar grupos interactivos pero poco a poco otros compañeros se animaron a llevarlo a la práctica", recuerda Nerea Labayen, directora de un centro en el que conviven 325 alumnos y alumnas de Infantil, Primaria y 1º ciclo de ESO, 34 docentes y unas 200 familias que residen en Lekunberri y Larraun.

En esta escuela llevaban tiempo realizando tertulias literarias y grupos interactivos, actuaciones propias de las comunidades de aprendizaje, en algunas aulas. "El claustro sentía la necesidad de transformar, adaptar la educación a las necesidades de la sociedad actual. Sentíamos la necesidad de actualizarnos y nos dimos cuenta de que buscábamos un proyecto sólido, que garantizase el éxito académico de todo el alumnado, una mejora de la convivencia y una transformación de la comunidad educativa que abriera las puertas del centro a las familias, al pueblo y a todos los voluntarios", explica Labayen. Gracias al interés del claustro, a las dinámicas aportadas por esa maestra y a la formación de dos compañeros asesores de comunidades de aprendizaje, el claustro decidió aplicar este proyecto. Las familias dieron el visto bueno y comenzó la transformación.

Las actuaciones de éxito vinculadas a las comunidades de aprendizaje (tertulias literarias, grupos interactivos, modelo dialógico de prevención y resolución de conflictos, biblioteca tutorizada...), en opinión de Labayen, "ha cambiado totalmente las dinámicas del aula, y nos animan a transformar nuestras aulas día a día", no sólo cuando aplican esas actuaciones de éxito concretas. "Hemos dejado de lado los debates del tipo libros de texto sío no para centrarnos en el aprendizaje dialógico y en las interacciones que es donde se esconde el aprendizaje de verdad", afirma Labayen, que reconoce que "las puertas de la escuela están abiertas y es muy habitual ver a familias y voluntariado trabajar en el aula".

Tras asegurar que "nos queda mucho por aprender", la directora de Ibarberri asegura que la transformación del centro y la comunidad educativa en estos tres cursos ha sido total. "Hemos soñado con el cole de nuestros sueños y trabajamos en distintas comisiones (docentes, familias, alumnos, voluntarios...) para cumplirlos. Realizamos asambleas con familias, queremos transformar no sólo el colegio sino también Lekunberri y Larraun", remarca Labayen, que anima a las escuelas a dar el paso para ser comunidad de aprendizaje. "Es un proyecto apasionante y exigente que requiere mucha implicación y dedicación, pero que, a su vez, es también un proyecto que da mucho a todos los que trabajan en él", concluye la directora. –*M. Olazarán*

> **"La transformación del centro y la comunidad educativa es total; es un proyecto apasionante"**
>
> **NEREA LABAYEN**
> Directora de Ibarberri eskola

COLEGIO PÚBLICO GARCÍA GALDEANO
PAMPLONA

"Esta escuela es muy diversa y hemos logrado mejorar los resultados y la convivencia"

El CP García Galdeano organiza dos sesiones semanales de grupos interactivos y otras dos de tertulias dialógicas

Escolares del CP García Galdeano, durante una tertulia dialógica. *Foto: D.N.*

PAMPLONA – "Queríamos transformar el centro para dar voz y participación a las familias. Y el profesorado vio la necesidad de cambiar y adoptar nuevas formas de ilusionar y trabajar con el alumnado de manera más igualitaria, participativa e inclusiva". Estos fueron las razones que llevaron al CP García Galdeano de Pamplona a iniciar su transformación para convertirse en comunidad de aprendizaje. Nueve años después, los hechos muestran que la decisión fue acertada. "Nuestras actuaciones han mejorado los resultados académicos y la convivencia de nuestra escuela, rica en diversidad", afirma Inma Rosagaray, jefa de estudios del colegio.

La idea fue del equipo directivo y el claustro lo apoyó por unanimidad. "En junio de 2011 comenzó la formación del profesorado y de las familias que corrió a cargo de docentes de la primera escuela de Mendigorria, y de otros centros. A principios del curso 2011-12 se inició la fase del sueño y, tras realizar asambleas con familias y personal del barrio, recogimos los sueños", recuerdan. Las familias lo acogieron con mucha ilusión y se volcaron para participar con el profesorado en esta nueva etapa de apertura del centro a la comunidad y de formación de comisiones mixtas que trabajan para hacer realidad, los sueños.

Este proyecto, explica Rosagaray, permite compartir experiencias de aprendizaje: para el profesorado por la entrada de voluntariado y otros profesionales al aula, para el alumnado la posibilidad de interactuar con diferentes adultos y vivir experiencias inclusivas y para las familias ser parte activa de la escuela de sus hijos e hijas. En concreto, esta escuela de la Txantrea, donde conviven 214 escolares, 32 profesionales y 147 familias, ha puesto en marcha dos actuaciones de éxito avaladas por la comunidad científica internacional: los grupos interactivo (mínimo 2 sesiones semanales de 3º de Infantil a 6º de Primaria) y las tertulias dialógicas literarias con obras clásicas (mínimo 2 sesiones semanales de 2º de Infantil a 6º de Primaria). Este año iniciarán el modelo dialógico de resolución de conflictos.

"Somos una escuela abierta a la comunidad, que acoge y trata de dar respuesta de la mejor manera posible a las necesidades de familias y alumnado, volcando los recursos de los que disponemos tanto personales como materiales de manera inclusiva y basando las relaciones personales con la comunidad en el diálogo igualitario", explica Rosagaray, que no duda en animar a otros colegios a transformarse en comunidad de aprendizaje. "Familia y escuela tenemos algo en común: mejorar al máximo por el interés del alumnado, el verdadero protagonista. Además, este proyecto permite al profesorado adoptar otras formas de trabajar en inclusión", concluye. –*M.O.I.*

> **"Este proyecto permite al profesorado adoptar otras formas de trabajar en inclusión"**
>
> **INMA ROSAGARAY LUELMO**
> Jefa de estudios de CP García Galdeano